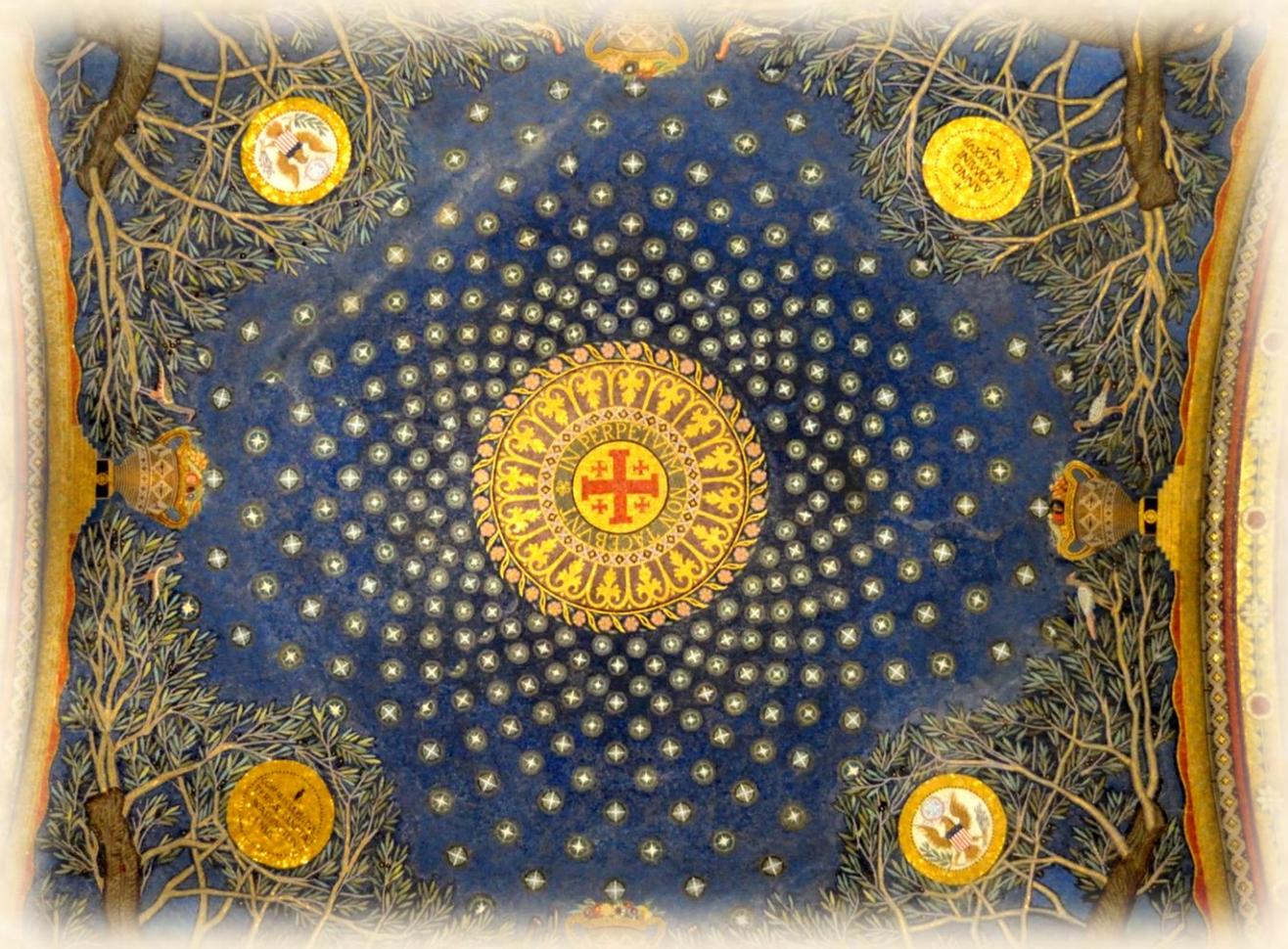


NOCHE



La liturgia judía en el texto del Targum del libro del Éxodo, capítulo 12, 42 contiene una meditación profunda sobre el tema de la noche y recuerda que todas las etapas de la salvación fueron realizadas durante la noche, cuando la esperanza humana parecía extinguida. Este es el texto del Targum:

“La primera noche fue cuando el Señor se manifestó en el mundo para crearlo: el mundo estaba desierto, vacío, y las tinieblas se extendían sobre la superficie del abismo, pero el Verbo del Señor fue la luz e iluminó. Y la llamó primera noche”.

“La segunda noche fue cuando el Señor se apareció a Abrahán a la edad de cien años, cuando Sara, su mujer, tenía noventa, para que se cumpliese lo que dice la escritura: Abrahán concebirá a la edad de cien años y Sara dará a luz a la edad de noventa años. Isaac tenía treinta y siete años cuando fue ofrecido en el altar. Los cielos descendieron e Isaac contempló su perfección y sus ojos quedaron deslumbrados por su perfección. Y la llamó segunda noche”.

“La tercera noche fue cuando el Señor se manifestó contra los egipcios durante la noche: su mano daba muerte a los primogénitos de Egipto y su derecha protegía a los primogénitos de Israel para cumplir la palabra de la Escritura: Israel es mi hijo primogénito (Ex 4,22). Y la llamó tercera noche”.

“La cuarta noche será cuando el mundo llegue a su fin para ser redimido. Las barras de hierro se romperán y las generaciones de impíos serán destruidas. Y Moisés subirá desde el desierto y el Rey desde lo alto: y el Verbo caminará en medio de ellos y ellos caminarán juntos. Es la noche de Pascua en nombre del Señor, noche predestinada y preparada para la redención de todos los hijos de Israel de todas las generaciones”.

Cuatro son las noches de la salvación, porque cuatro son las copas de vino que el judío debe beber en recuerdo de los cuatro verbos que evocan la salvación en Éxodo 12. En Getsemaní, Jesús bebe la quinta copa y acepta beber la copa que el Padre le ha preparado.

La noche de Getsemaní también conduce al cumplimiento de la tercera y la cuarta noches, culminación y fuente de la salvación. Recuerda la oscuridad del proceso de Jesús, la traición de Judas, la huida de los discípulos y la hora de las tinieblas. Es la noche preparada para la redención, mientras yugos de hierro oprimen a la humanidad. En mitad de estas tinieblas el cristiano está llamado a ser hijo de la luz redimido por el Amor e hijo de la Resurrección.

La noche de Getsemaní resume las cuatro noches de la salvación en el cáliz que Jesús acepta beber: el sufrimiento de Cristo permite al cristiano convertirse en una nueva creación, convertirse en auténtico hijo de Abrahán, Isaac, hijo de la sonrisa; salir de Egipto, de la esclavitud, del pecado y acoger el Verbo que camina tras Moisés y el Rey. Este Verbo hecho carne libera a la humanidad y la llama a la santidad.

La liturgia de la Vigilia pascual podrá cantar la noche: *“Esta es la noche que salva en toda la tierra a los creyentes en Cristo de la oscuridad del pecado y de la corrupción del mundo, les consagra al amor del padre y les une en la comunión de los santos. Esta es la noche en la que Cristo, rompiendo los vínculos de la muerte, resurge vencedor del sepulcro”.*

O vere beata nox.